

"La familia religiosa de Santa Cruz"

Extracto de: Kevin Grove y Andrew Gawrych, eds. Basilio Moreau: Escritos esenciales, Introducción a la vida y al pensamiento del fundador de la Congregación de Santa Cruz. Notre Dame, Indiana: Christian Classics, 2014, p. 27-29.

Moreau siempre sostuvo que la unión de los Hermanos de San José con sus Sacerdotes Auxiliares estaba en conformidad con las intenciones de Dujarié para los hermanos".¹ Dujarié había previsto una sociedad de sacerdotes para dirigir a los Hermanos de San José y a las Hermanas de la Providencia. Dicho esto, sería inexacto concluir que la contribución de Moreau fue simplemente llevar a buen término lo que Dujarié nunca pudo. La asociación que Moreau formó en Santa Cruz llevaba su sello único, sobre todo cuando se trataba de ser una comunidad expresamente religiosa, que vivía los votos de pobreza, castidad y obediencia.² Aunque los Hermanos de San José tenían una promesa anual de obediencia, que no todos hacían, Dujarié nunca les permitió profesar los votos religiosos.³ Desde 1832, Moreau animaba a los hermanos a profesar votos porque veía en la vida religiosa un medio no sólo de estabilizar, sino también de dinamizar su comunidad.⁴ Una vez que asumió el liderazgo en 1835, Moreau actuó rápidamente para que profesaran los votos religiosos y los primeros hermanos profesaron los votos perpetuos en su retiro de 1836.⁵

Moreau tuvo que superar más obstáculos para obtener el permiso para que los sacerdotes y las hermanas profesaran votos, pero el 15 de agosto de 1840, el obispo Bouvier recibió la profesión perpetua del propio Moreau.⁶ Esa misma

¹ Etienne Catta y Tony Catta, Basil Anthony Mary Moreau, trad. Edward L. Heston (Milwaukee: Bruce Publishing Company, 1955), 1:323-324; y Tony Catta, Father Dujarié: Pastor de Ruillé-sur-Loir, Canónigo de Le Mans, Fundador de las Comunidades de las Hermanas de la Providencia y de los Hermanos de San José, ahora Hermanos de la Santa Cruz, trans. Edward L. Heston (Milwaukee: Bruce Publishing Company, 1960), 179.

² Como escribe Catta: "Es sobre todo en este sentido [de la vida religiosa] donde M. Moreau es definitivamente un fundador". Catta y Catta, Moreau, 1:367-8. Véase también: Thomas Barrosse, Moreau: Retrato de un fundador (Notre Dame: Editorial Fides, 1969), 85-87.

³ Aunque la obediencia es uno de los tres votos religiosos, la vida religiosa apostólica (no monástica) consiste en la profesión de pobreza, castidad y obediencia.

⁴ Catta, Father Dujarié, 168-182, 232-235, 247-248.; Catta y Catta, Moreau, 1:303-306, 367-368; Ephrem O'Dwyer, The Curé of Ruillé: A Sketch of The Very Reverend James Francis Dujarié, Founder of the Sisters of Providence and the Brothers of Saint Joseph of Ruillé (Notre Dame: Ave Maria Press, 1941), 176-177; y James Connelly, Basile Moreau and the Congregation of Holy Cross (Portland: Garaventa Center for Catholic Intellectual Life and American Culture, 2007), 36.

⁵ Doce hermanos en total, entre ellos el hermano André Mottais, profesaron votos perpetuos (de por vida) de pobreza, castidad y obediencia aquel agosto. Catta, Padre Dujarié, 274-275; y Catta y Catta, Moreau, 1:354-356.

⁶ Moreau anunció su intención de profesar los votos perpetuos en su carta circular de apertura de 1840. "Del mismo modo, para saldar mi deuda personal de gratitud a Nuestro Señor por sus inestimables favores y mientras espero el día de mi ofrenda completa mediante la emisión solemne de los votos de religión, como ya han hecho tan generosamente varios de los vuestros, he hecho voto de vivir y morir en Santa Cruz, a menos que la obediencia me llame a otra parte." Tuvo que superar la oposición tanto del obispo Bouvier, reticente a que los sacerdotes diocesanos profesaran los votos religiosos, como de algunos de sus propios sacerdotes auxiliares, que, aunque celosos por la obra de Santa Cruz, dudaban de las estructuras y exigencias de la

tarde, cuatro sacerdotes auxiliares, entre ellos el P. Edward Sorin, hicieron su profesión. La primera profesión de votos de las hermanas tuvo lugar en 1843.⁷

La vida religiosa, con su vida comunitaria de los votos de pobreza, castidad y obediencia, fue fundamental para la visión de Moreau de Santa Cruz. Su visión se aleja de la de Dujarié en otros dos aspectos significativos. En primer lugar, mientras que la visión de Dujarié del campo de misión seguía siendo local, respondiendo a las necesidades inmediatas e inmensas que le apremiaban tras la Revolución Francesa, la visión de Moreau, al igual que su comprensión de la Iglesia, era internacional. Aunque, en aquella época, Santa Cruz era una asociación de derecho diocesano y, por tanto, sujeta a la autoridad del obispo local, Moreau comenzó a enviar a sus sacerdotes y hermanos a misiones fuera de Francia en 1840, apenas tres años después del Acta Fundamental de Unión.⁸ Las primeras hermanas enviadas en misión internacional partieron hacia Estados Unidos en 1843.⁹

En segundo lugar, como ya se ha dicho, Dujarié había imaginado una sociedad de sacerdotes para dirigir a los Hermanos de San José y a las Hermanas de la Providencia. En aquella época, en la Iglesia de Francia, tal visión no era infrecuente. Había otras asociaciones compuestas, al menos vagamente, por sociedades de sacerdotes, hermanos y hermanas.¹⁰ La contribución de Moreau consistió en imaginar, a pesar del rol de los sacerdotes como superiores eclesiásticos, una dignidad común entre los miembros del instituto, una igualdad arraigada no sólo en su vida religiosa compartida, sino también en los modelos de la Santísima Trinidad y la Sagrada Familia que Moreau sostenía para su asociación y su unión. En consecuencia, para Moreau, los sacerdotes, los hermanos y las hermanas, de maneras diferentes pero complementarias, debían compartir el trabajo encomendado a la asociación.¹¹

vida religiosa. Los otros sacerdotes que profesaron esa tarde fueron: Pierre Chappé, Paul Celier y Augustin Suanier. CL 9, 1 de enero de 1840, 1:21; Catta y Catta, Moreau, 1:406-415; Connelly, Basile Moreau, 37; y Catta, Padre Dujarié, 274-275.

⁷ Los planes de Moreau para las hermanas se vieron frenados por el obispo Bouvier, cuyas reticencias se debían en parte a la mayor proliferación de comunidades femeninas en la diócesis. Tras asignarlas a la nueva fundación de Santa Cruz en Estados Unidos, Moreau permitió que dos hermanas, María del Calvario y María del Corazón de Jesús, pronunciaran los votos, aunque dirigidos a una "futura superiora", ya que sus constituciones aún no habían sido aprobadas por una autoridad eclesiástica legítima. Connelly, Basile Moreau, 41-42; Etienne Catta y Tony Catta, *Mother Mary of the Seven Dolours and the Early Origins of the Marianites of Holy Cross (1818-1900)*, trans. Edward L. Heston, (Milwaukee: Bruce Publishing Company, 1959), 60-61; y Catta y Catta, Moreau, 1:432-441.

⁸ En 1839, tres obispos de diócesis misioneras extranjeras -el obispo electo de la diócesis de Vincennes, Indiana, el obispo de Montreal, Canadá y el obispo de Argel- se pusieron en contacto con Moreau para enviar miembros de Santa Cruz a sus tierras. La primera oferta que Moreau aceptó fue la del obispo Dupuch de Argel. El 28 de abril de 1840, cuatro hermanos y dos sacerdotes partieron de Sainte-Croix hacia Argelia. Trabajarían en escuelas, orfanatos y en un seminario preparatorio. Catta y Catta, Moreau, 1:458, 464-472.

⁹ Catta y Catta, *María de los Siete Dolores*, 51-65.

¹⁰ La Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, que tenía sociedades de sacerdotes, hermanos y hermanas, es un ejemplo. Catta y Catta, Moreau, 448-451; y Catta, Padre Dujarié, 176.

¹¹ Véase más abajo: VI. El liderazgo de Moreau y el desarrollo de Santa Cruz, 1. La Circular 14 y la Asociación de Santa Cruz.